

# Marjorie Elliot Siphther De Oduber

## UNA MUJER CON VOCACIÓN COOPERATIVISTA

Alejandro Abellán Cisneros

Doña Marjorie Elliot Siphther de Oduber, hija ejemplar de distinguidos diplomáticos canadienses y esposa del licenciado Daniel Oduber Quiros, ex Presidente de la República que es reconocido como uno de los más destacados estadistas de la sociedad costarricense, con quien contrajo matrimonio en Francia tiempo después de la revolución de 1948, cuando don Daniel se encontraba en París cursando sus estudios de filosofía en la Universidad "La Sorbona". Yo como uno de los cooperativistas con mayor trayectoria en el movimiento, me siento facultado para expresar mis sentimientos personales y los del Movimiento Cooperativo costarricense por la muerte de una autentica promotora del cooperativismo en Costa Rica, en donde no solo desarrolló proyectos cooperativos importantes, sino que facilitó espacios en su casa de habitación en donde se llevaron a cabo muchas importantes reuniones de



la dirigencia cooperativa nacional. Doña Marjorie de Oduber fue siempre reconocida como una de las personas más admiradas por su vocación coopera-

tivista. Por esa y muchas otras razones no solo fue admirada sino que ocupa un espacio especial en el corazón de todos los costarricenses, especialmente en el

corazón de los cooperativistas, que siempre han reconocido su permanente interés en la formación de cooperativas, particularmente por las integradas por pequeños y medianos productores.

Como puede comprobarse, es evidente que su actitud como cooperativista no se quedó solamente en sus ideas, ya que siempre se mantuvo activa tanto de corazón y de acción. Ejemplos de su actuación personal en la promoción y desarrollo de la forma de organización cooperativa la encontramos en los proyectos orientados a organizar a los micro, pequeños y medianos productores de cebolla en las zonas de Santa Ana y Ciudad Colón.

Yo como autentico cooperativista con más de cuarenta años de estar involucrado en el desarrollo del cooperativismo costarricense, lamento profundamente el fallecimiento de doña Marjorie de Oduber, ya que con este doloroso acontecimiento, el pueblo costarricense y el movimiento cooperativo costarricense han recibido el más duro golpe que se pudiera esperar.

Paz a su alma y que Dios bendiga los actos generosos de su parte, que siempre tuvieron la virtud de haber cumplido su misión.